

Opinión

editorial@reforma.com

KRAUZE

◆ Dos generaciones habitan el espacio político: la saliente y la entrante. Ambas necesitan definir su identidad.

ANDERE

◆ Convertir la prueba ENLACE en un ranking de mejores y peores escuelas hace más daño que beneficio. La UNAM hace bien en deslindarse del examen.

TEMPLO MAYOR



F. BARTOLOMÉ

QUIENES ANDAN rasgándose las vestiduras por el movimiento de **Agustín Carstens** de Hacienda al Banco de México no harían mal en recordar que la llegada de alguien del equipo cercano del Presidente en turno al banco central no debe causar tanta extrañeza, pues no es la primera vez que ocurre.

BASTA hacer memoria de que el mismísimo y multitelegado gobernador saliente, **Guillermo Ortiz**, pasó en 1998 precisamente de la Secretaría de Hacienda en el gabinete de **Ernesto Zedillo** al Banxico.

EN LOS AÑOS de **Vicente Fox** se le ratificó por seis años, lo que hace pensar que, como en los tiempos de Zedillo, ante un ambiente proclive a la alternancia, la designación de un funcionario afín a la administración federal en turno parece tener objetivos transexenales.

PORQUE la lógica dicta que la designación de Carstens hasta el 2016 blindaría el sistema financiero ante la eventual llegada en el 2012 de un presidente de otro partido.

YA SE VERÁ si es cierto.



ORA SÍ que el jefe de Gobierno del DF, **Marcelo Ebrard**, se puso él solito bien alta la vara que pretende saltar en el tema del combate a la delincuencia.

A PARTIR del jueves próximo habrá 2 mil 100 cámaras en las delegaciones **Gustavo A. Madero, Azcapotzalco** y **Miguel Hidalgo** registrando en tiempo real todo lo que ocurra en su rango de vista.

LAS CÁMARAS estarán conectadas a un software "inteligente" capaz de detectar vehículos circulando en sentido contrario, choques, embotellamientos y movimientos fuera de la normalidad para detonar una alerta en el centro de monitoreo.

ADEMÁS se podrá archivar hasta siete días de vigilancia en video para usar el material como **evidencia forense** en investigaciones y juicios.

HASTA AHÍ, todo bien, pues se supondría que con esas maravillas tecnológicas deberían de pasar a la historia los cruceros viales en los que a diario hay robos y a cada rato hay manifestantes que se se hartan de patear, pintar y robar establecimientos.

AHORA NOMÁS falta lo más importante: que las cámaras sirvan para **atacar e inhibir el delito** y que no se vayan a convertir, por obra y gracia de la **corrupción**, en un Big Brother para el disfrute y el beneficio de los **malosos**.



LA SEMANA que comienza mañana traerá a la palestra política local un tema bastante espinoso con repercusiones a nivel nacional y hasta internacional.

LOS DIPUTADOS LOCALES del DF van a votar el martes o el jueves las reformas para permitir el **matrimonio** entre personas del **mismo género**.

ES POR ELLO que se espera que la **Iglesia Católica**, que ha estado más expectante que activa en torno al tema, desate una ofensiva en contra de esas reformas tan pronto como hoy mismo en los púlpitos y en su semanario "Desde la Fe".

EL HECHO es que la propuesta impulsada por el ex presidente del **Partido Socialdemócrata** en el DF, **David Razú**, trae el respaldo del **PRD** y el **PT**, con lo que suma 39 votos en el legislativo local, es decir, cinco más de los necesarios para su aprobación.

Y SI LAS GOSAS siguen su curso, para la primera quincena de febrero se podría estar celebrando en la Ciudad de México la primera **boda gay** en **América Latina**.

FALTA VER qué harán para impedirlo quienes se oponen a ese cambio de paradigma.

¡AGÁRENSE que se anticipa turbulencia!

Las generaciones actuales

ENRIQUE KRAUZE

Hoy gobierna a México la generación política nacida entre 1950 y 1965. Está en el Ejecutivo, el Legislativo, el gobierno del DF y en muchos estados. Está en el PRI, el PRD y el PAN. ¿Cómo convendría llamarla? Tal vez: "Generación de la Modernidad Fallida" (GMF).

El libreto de las generaciones volteó la página en el sexenio de Ernesto Zedillo (1951). Pertenecía a la generación que debía fundar un nuevo ciclo, ya no postrevolucionario sino puramente moderno, un ciclo que debía llevar al país a un estadio superior de civilidad, prosperidad, equidad y democracia. Y así ocurrió... por breves años. Si bien México no creció como debía, la transición política se llevó a cabo con un orden admirable. No es casual que uno de los personajes centrales de ese proceso aterciopelado haya sido José Woldenberg (1952). Militante de izquierda en los ochenta, entendió temprano los imperativos morales y políticos de la democracia y se reformó a sí mismo. Se volvió uno de los hombres representativos de nuestra exigua izquierda moderna, tolerante, liberal. Con ésas y otras cartas credenciales encabezó al IFE, instrumento fundamental de un cambio de instituciones y costumbres políticas que entre todos conquistamos y que a veces no valoramos lo suficiente.

Lo natural en el año 2000 hubiese sido que un miembro de esa generación consolidara los avances y los llevara más lejos. Pero entonces el libreto de las generaciones dio un salto para atrás: los tres contendientes pertenecían al ciclo anterior, supuestamente superado: Cárdenas (1934), Labastida (1942) y Fox (1942). El presidente Fox resultó un hombre de ruptura, no un edificador. Y es una lástima: el país hubiese respondido con entusiasmo a sus propuestas de reforma estructural. No faltaron miembros de su gabinete (pertenecientes a la

generación nueva) que las insinuaron. Otros y otras (también de esa zona de edades) aconsejaron un cambio paulatino o ninguno, situación que en la práctica condujo a la inmovilidad, la pérdida de tiempo y, peor aún, el vacío de poder. Ese vacío lo aprovecharon miembros anacrónicos de la joven generación: nostálgicos del 68 y obsesivos por la ideología del "nacionalismo revolucionario", se entregaron a un líder carismático que encarnaba el remoto pasado caudillista, no el orden institucional y democrático. Así fue como la que iba a ser la GM se convirtió en la GMF.

Hoy los principales abanderados de la "GMF" en el PRI navegan entre el pragmatismo, el dogmatismo y los medios, esperando reconquistar Los Pinos y entonces, sólo entonces, impulsar las reformas que ellos consideren necesarias pero que nadie, hoy por hoy, sabe cuáles son. Por su parte, el Presidente y su equipo (en el que predomina también esa generación) toman aire para presentar con su partido las reformas anunciadas. Ante la pérdida de credibilidad por su manejo de la crisis económica, deberían poner de inmediato sobre la mesa esas propuestas. En cuanto al PRD, la pregunta es obvia: ¿su "refundación" implicará una reforma o afianzará los dogmas del "nacionalismo revolucionario"? ¿Propiciará un programa modernizador o se inclinará ante el caudillo? Lo primero, estoy seguro, convertiría al PRD en una opción convincente para el 2012.

Los veteranos de la "GMF" ya peinan (si es que peinan) canas: van a cumplir 60 años. Los más jóvenes tienen 45 años de edad, es decir, no se cuecen al primer hervor. (A esa edad Lázaro Cárdenas ya era ex presidente). Ni unos ni otros han presentado al ciudadano un proyecto práctico, detallado, fragmentario si se quiere pero asequible para el país. La mayoría se limita a vocear un catálogo de vaguedades.

En el teatro rápido de la política el tiempo vuela más que en el de la vida, y por eso dudo que esa generación (que debió fundar un nuevo ciclo) vaya a aportar mucho más al país. Cierto, algunos posibles precandidatos a la presidencia pertenecen a este grupo. Pero están dejando ir el tren de la historia.

Lo cual deja a la generación siguiente, la llamada "Generación X" (nacida entre 1966 y 1980) en una situación de orfandad que, sin embargo, tiene sus ventajas. Imaginemos a un hombre de aproximadamente 35 años. Para él, la Revolución Mexicana con todo y sus iconos es tan remota como la Independencia o la Conquista. Para él, el movimiento estudiantil del 68 es una épica que no quiere repetir. Pasó su infancia en medio de la crisis (82, 88), abrió los ojos horrorizados con el asesinato de Colosio, se llenó de esperanza con la transición política, se ilusionó con la campaña de Fox, se desilusionó con la gestión de Fox. Para él el PRI es sinónimo de corrupción, el PAN de mochería, por eso quiso creer en la izquierda, pero la izquierda mesiánica lo decepcionó. Ha vivido este sexenio en vilo. No se reconoce en los partidos y tiene una visión muy crítica tanto del gobierno como de la oposición. ¿Qué debe hacer?

Una opción es confiar en los representantes de su propia Generación X que ocupan ya cargos públicos y pueden ser contendientes para el 2012. Pero es difícil creer en ellos si nadie sabe, en concreto, qué país quieren. ¿Lo saben ellos? Por eso, al hipotético personaje no le queda más alternativa que asumir su orfandad -asumirla como opción de libertad, valor y creatividad- y buscar por cuenta propia caminos de participación cívica y política para lograr el cambio estructural que México requiere. Esa es su tarea para el año entrante: el Año del Bicentenario.

COLABORADOR INVITADO

Narro vs. Lujambio

EDUARDO ANDERE M.

Derivado de dos de las más importantes políticas educativas de Calderón, ENLACE y la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), se ha desatado un divertido debate entre el rector de la UNAM y el secretario de Educación Pública.

¿Quién tiene la razón? Narro. En repetidas ocasiones he publicado mi desacuerdo con ENLACE, no tanto por sus rasgos técnicos, sino por el uso de los resultados que la SEP ha fomentado con conclusiones parábolicas, infundadas e injustas. Además, la SEP le hace un enorme daño a las escuelas al forzarlas a distraer su atención de lo importante para privilegiar una visión reduccionista de la educación. También, y por medio de fuertes campañas de difusión y propaganda, la SEP ha mal educado a los padres de familia haciéndoles creer que los resultados de ENLACE determinan si una escuela es mejor o peor. A regañadientes los directores del país se ven compelidos a enseñar para el examen. Además, con su afán de premiar, y ordenar a las escuelas en listas de ranking, la SEP ha fomentado una mercadotecnia pichicata, barata y engañosa, para atraer a padres de familia por los supuestos primeros lugares o puntos de ENLACE. Más se tardan los directores en subir la manta de éxito que en bajarla al año siguiente.

La SEP supone, al publicar los resultados en listas de ranking, que los factores de éxito o fracaso se derivan de las características propias de las escuelas. Casualmente el INEE ha concluido que de los factores que menos impactan los aprendizajes medidos de manera estandarizada son los propios de las escuelas. La literatura en México y el mundo reconoce y acepta que el capital cultural de las familias de los educandos y de sus escuelas, que se integra por la sumatoria de los capitales culturales de sus estudiantes, son los factores que más impactan, y con mucho, el desempeño de alumnos y escuelas. Convertir la prueba ENLACE en un instrumento de alto impacto provoca que se disminuya o elimine, por completo, su valor diagnóstico y formativo. Un uso así hace más daño que beneficio. Por ello, la UNAM hace bien en pintar su raya.

No hay que decir no a los exámenes estandarizados; ni tampoco hay que decir no a la rendición de cuentas. Pero eso no significa que la comunidad académica y escolar del país acepte a ciegas las interpretaciones de la SEP y su secretario. Según Lujambio "México es

el único país en el mundo que realiza una prueba estandarizada para conocer sus avances en materia educativa y entrega un reporte individualizado a cada uno de los niños del sistema educativo y a sus padres" (<http://www.sep.gob.mx/wb/sep1/bol271A1209>, diciembre 8, 2009).

Esto no es del todo preciso, por lo menos en el famoso distrito escolar de la Ciudad de Nueva York existe un sistema electrónico interactivo (ARIES) donde los maestros y ahora también los padres de familia (http://schools.nyc.gov/Offices/mediarelations/NewsandSpeeches/2008-2009/20090528_parent_link.htm) pueden obtener información detallada de los resultados, avances y retrocesos educativos de cada estudiante.

Pero vamos a suponer que en efecto el secretario de Educación tiene razón y México es el único país del mundo que utiliza un sistema de reporte detallado. En ese caso le contestaría a Lujambio de la misma manera que interpele al secretario Tamez cuando afirmaba que México era el único país del mundo en utilizar masivamente un instrumento como Enciclomedia. Le diría: "¿No le parece, secretario, que su afirmación de que 'México [sea] el único país en el mundo que realiza una prueba estandarizada y entrega resultados individualizados a cada uno de los niños del sistema educativo y a sus padres' nomás no cuadra con el hecho de que los países de más alto desempeño como Finlandia, Escocia, Flandes o Canadá no hayan acogido una política de esta naturaleza?". "¿No le parece irónico, señor secretario, que siendo México el país con los peores resultados de la OCDE presuma políticas que los mejores desdennan?".

Celebro, también, la decisión de la UNAM de no participar en la RIEMS. La RIEMS en realidad no toca los temas de fondo de la deficiente calidad educativa. Se sube a una ola que acarrea una moda bautizada como educación por competencias. Las competencias son un enfoque, y para nada una nueva pedagogía. Son un enfoque que en educación media superior (EMS) puede ser muy reduccionista y esclavizante. Poco en realidad cambia con la RIEMS y el Sistema Nacional de Bachillerato que la acompaña. Ambos encapsulan en lugar de liberar a la EMS. La RIEMS perpetúa la segmentación de estudiantes al permitirles, como siempre, a los educandos de bachillerato general, la profundización de sus disciplinas para una formación liberal, mien-

tras que a los estudiantes de los bachilleratos tecnológico y profesional los predetermina hacia una formación eficientista. Además, quienes redactaron los documentos de la RIEMS dan pie a confusiones, pues mientras en matemáticas no existen las competencias disciplinares extendidas, en el resto de las disciplinas las competencias básicas y extendidas utilizan un lenguaje muy abstracto. Así, los maestros harán lo mismo

que saben hacer, es decir, lo que hacían antes, pero ahora le llamarán "por competencias".

No basta que un puñado de académicos y observadores le hayamos dicho en repetidas ocasiones a la SEP "aguas" esto no es lo que México necesita para cambiar su educación. Por ello celebro que un gigante como la UNAM encienda el foco rojo.

<http://eduardoandere.org>

EL LECTOR ESCRIBE

LEGÍTIMO DEDAZO

Como en los mejores tiempos del general Porfirio Díaz y en los de la "dictadura perfecta", el "presidente legítimo" nombra mediante su legítimo dedazo y a través de su legítimo lacayo a la delegada de Iztapalapa "interpretando los deseos del pueblo manifestados en la votación de julio".

Decían los antiguos: tiempos en que era Dios omnipotente y el señor don Porfirio Presidente... tiempos, ¡ay!, tan iguales al presente.

Guillermo Domínguez H.
Alvaro Obregón, Distrito Federal

REFORMA
CORAZÓN DE MÉXICO

Año 17, Número 5,836

<p>Alejandro Junco de la Vega <i>Presidente y Director General</i></p> <p>Lázaro Ríos <i>Director General Editorial</i></p> <p>Ignacio Mijares <i>Director General Operaciones</i></p> <p>René Delgado <i>Director Editorial</i></p> <p>Enrique Quintana <i>Director Editorial Negocios</i></p> <p>Gerardo Lara <i>Director Comercial</i></p> <p>Miguel González <i>Director de Circulación</i></p> <p>Héctor Guardado <i>Director de Producción</i></p> <p>Ricardo del Castillo <i>Subdirector Gráfico</i></p>	<p>Rodolfo Junco de la Vega <i>Director General Adjunto</i></p> <p>Ricardo Junco Garza <i>Director General Comercial</i></p> <p>Alejandro Junco de la Vega E. <i>Director de Internet</i></p> <p>Ricardo Elizondo <i>Director Editorial Adjunto</i></p> <p>Homero Fernández <i>Director de Operación Editorial</i></p> <p>Roberto Zamarripa <i>Subdirector Editorial</i></p> <p>Ernesto López Robles <i>Subdirector Editorial</i></p> <p>Luis Cantú <i>Subdirector de Operación Informativa</i></p> <p>Valérie Briet <i>Subdirectora Editorial</i></p>
---	--

Directorio ampliado: <http://www.reforma.com> (directorio D.R. 2229-93 © Consorcio Interamericano de Comunicación, S.A. de C.V. Av. México Coyoacán 40, Col. Santa Cruz Atoyac, México D.F. 03310 Certificado de licitud de título 6997 Prohibida su reproducción total o parcial)